

Guillermo Tavera Hinestrosa. Un olvidado precursor de la odontología en Colombia.

Guillermo Tavera Hinestrosa. A forgotten precursor of dentistry in Colombia

Abel Fernando Martínez Martín ¹

Andrés Ricardo Otálora Cascante ²

ABSTRACT

This article is one of the final results of the research project: "History of Medicine and Public Health in Tunja in the Nineteenth Century", developed in several phases by the Group for the History of Health in the UPTC Boyaca. Guillermo Tavera Hinestrosa trained as dentist surgeon in the second half of the nineteenth century in Colombia, by the time when the dentistry profession was starting its process of institutionalization. Tavera H. was contemporary of many of the so called precursors of dentistry in the country and took part in the first Dentistry Association of Colombia. His diverse interests in Chemistry, Surgery, Engineering and concerns about the profession and trade lead him to develop prosthetic components and all kind of medical and commercial adventures. Guillermo Tavera H. represents the liberal and specially spirit of the dentistry profession in its beginning.

Keywords Dentist, Institutionalization, History of Dentistry, Colombia

RESUMEN

Este artículo es uno de los resultados finales del proyecto de investigación: "Historia de la Medicina y la Salud Pública en Tunja en el siglo XIX", desarrollado en varias fases por el Grupo de Historia de la Salud en Boyacá de la UPTC. Guillermo Tavera Hinestrosa se entrenó como Cirujano Dentista en la segunda mitad del siglo XIX en Colombia, en el momento en que la profesión dental iniciaba su proceso de institucionalización. Fue contemporáneo de muchos de los reconocidos como padres de la Odontología en el país e hizo parte de la primera Asociación Dental de Colombia. Sus diversos intereses en la Química, la Cirugía, la Ingeniería y la combinación de inquietudes profesionales y comerciales lo llevaron al desarrollo de elementos protésicos y de todo tipo de aventuras médicas y empresariales. Guillermo Tavera H. representa el espíritu liberal y particular de la profesión dental en sus inicios.

Palabras clave Cirujanos Dentales, Institucionalización, Historia de la Odontología, Colombia.

¹ Md. Universidad Nacional de Colombia. Mg. Historia UPTC. Profesor Asociado Escuela de Medicina y Director del Grupo de Investigación Historia y Salud en Boyacá. del Museo de Historia de la Medicina y la Salud — UPTC y de la Revista Salud, Historia y Sanidad On line. Museo de Historia de la Medicina y la Salud. Antiguo Hospital San Rafael. tel. (8) 7404934. Tunja. Colombia. abelfmartinez@gmail.com.

² Od. Esp. Ant. Forense. Mg. Antropología y estudiante del Doctorado en Historia Universidad Nacional de Colombia. Ciudad Universitaria. Facultad de Odontología Ed. 210 Of. 311. tel. (1) 3165000 ext. 16012. Bogotá D.C., Colombia. arotalorac@bf.unal.edu.co

INTRODUCCIÓN

La segunda mitad del siglo XIX representa en Colombia la consolidación del proceso de institucionalización de la Medicina con la creación de la Facultad en la Universidad Nacional, la fundación de las académicas y la aparición de las primeras publicaciones médicas. Uno de estos primeros académicos es Juan de Dios Tavera Barriga, médico nacido a principios del siglo XIX en Oiba, Provincia del Socorro; quien estudió en Bogotá y vivió durante cincuenta años en la ciudad de Tunja, en donde desempeñó múltiples actividades hasta su muerte en 1883:

“El día de sus funerales, la ciudad se cubrió de luto, sincera y espontánea manifestación del profundo sentimiento que su muerte causaba en los corazones de sus amigos y admiradores, que entre ellos lo eran todos los tunjanos, que siempre lo consideraron como suyo” (1).

Fue Juan de Dios Tavera un hombre ilustrado, laborioso, polifacético y poco monotemático, que ejerció en Tunja los variados oficios de médico, cirujano, farmaceuta, inventor, divulgador científico, promotor de la Salud Pública y miembro de la primera sociedad científica colombiana; músico, artista, poeta, periodista, además de desempeñarse como constructor de carreteras, buscador de oro, fabricante de fósforos, catedrático universitario; Rector del Colegio de Boyacá, Representante al Congreso, Diputado a la Asamblea Legislativa del Estado de Boyacá y Concejal de Tunja (2). Fue también fervoroso republicano, liberal, romántico y luego, católico, conservador y firme promotor de la Diócesis de Tunja al final de su larga y productiva vida marcada, como la de los hombres ilustrados de su época, por una notoria influencia de Francia (3).

El Cirujano Dentista Guillermo Tavera Hinestrosa, hijo de Juan de Dios Tavera e Hilaria Hinestrosa, nace en Bogotá en 1838, poco antes del traslado de la familia Tavera Hinestrosa a Tunja, ciudad en donde realiza sus estudios de Ciencias Naturales y Literatura en el Colegio de Boyacá y en donde se casa con Bertilda García, acompañando a su padre por espacio de doce años en sus labores medicas, científicas y aventuras empresariales, tiempo en el cual desarrollo afición por la química, heredando de su padre el ingenio y la creatividad en la medicina, la industria y el comercio, actividades icónicas de aquellos personajes de fines del siglo XIX, que emplean sus conocimientos y sus fortunas en el desarrollo de la Civilización y del Progreso, este último entendido entonces como el motor de la Historia Positivista y Evolucionista.

En una época en que la Cirugía Dental aun era preceptorial, el Dr. Tavera Hinestrosa se ubica entre la formación empírica y la profesional de la que será profesor y fundador, participando activamente en la conformación de la Sociedad Dental de Colombia y de la Revista Dental, donde escribe varios artículos en temas diversos a los que se dedicaba dentro de sus múltiples tareas. Guillermo Tavera H. combina los extraordinarios conocimientos de su padre en Medicina, Cirugía, Farmacología, Química y Arte y los de su tío materno graduado en Ingeniería en la Universidad Nacional, del que aprende el manejo de laboratorio de los materiales dentales y las aleaciones, en definitiva, su formación en Odontología combina las dos profesiones que simbolizan el espíritu científico positivo de finales del siglo XIX: La Medicina y la Ingeniería, fusionándolas y aplicándolas a la profesión Dental, convirtiendo la casa paterna de Tunja en un espacio público de circulación, fabricación y difusión de saberes y mercancías.

A través de un rápido recorrido por la vida de Guillermo Tavera Hinestrosa es posible seguir el proceso de consolidación de la Odontología en Colombia, que deja de ser la simple práctica de la Cirugía Dental, para convertirse en el ejercicio de una profesión liberal dental. El Dr. Tavera H., es uno de los padres precursores de la Odontología, reconocido en su día por los fundadores del Colegio Dental de Bogotá como Vargas Paredes, Tamayo y Salcedo. No obstante, es una de las figuras más desconocidas de la historia profesional y quizá una de las más interesantes, a pesar de su ausencia en las páginas de la Historia Oficial de la profesión en el país.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este artículo es uno de los resultados finales del proyecto de investigación: "Historia de la Medicina y la Salud Pública en Tunja en el siglo XIX", desarrollado en varias fases por el Grupo de Historia de la Salud en Boyacá de la UPTC. Uno de los últimos subproyectos de este trabajo fue "La Historia de la Odontología en Tunja", dentro de la Línea de Investigación en Historia de la Medicina y la Salud del mismo Grupo, a raíz de la exposición: "Figuras médicas en Tunja en el siglo XIX" realizada en el Museo Historia de la Medicina y la Salud de la UPTC en el 2008.

Durante los años 2009 y 2010, se realizó la fase Heurística del proyecto consistente en la búsqueda de las fuentes primarias que permitieran reconstruir la vida de Guillermo Tavera Hinestrosa y presentar su importancia como precursor de la profesión dental en Colombia. En esta etapa se tuvo acceso al archivo familiar de los Tavera que conserva la señora Cecilia Tavera de Ruiz, donde se encontró material gráfico, objetos personales y documentos que permitieron reconstruir la vida familiar de Juan de Dios, Guillermo y Rafael Tavera.

Sobre la hoy poco conocida vida y obra de la dinastía medico-dental y artística de los Tavera, se consultaron las fuentes primarias existentes en el Archivo Regional de Boyacá en Tunja y el Fondo Posada de la Biblioteca Central de la UPTC, que guardan una valiosa colección de fuentes documentales. A través de los periódicos existentes en Tunja en la segunda mitad del siglo XIX, que hacen parte del desarrollo del texto, se destacan El Boyacense, periódico oficial y El Pensamiento, periódico de divulgación científica de propiedad de los Tavera. En esta ciudad también fue posible acceder a la Hemeroteca del Museo de Historia de la Medicina y la Salud de la UPTC, donde se encuentra la revista La Odontología Colombiana (1910) y algunos números de La Ilustración Española y Americana, así como las distintas fuentes que hicieron parte del proyecto general y sus resultados finales como el libro Aproximación histórica a la Medicina y la Salud Pública en Tunja en el siglo XIX.

En Bogotá se consultó la sala de Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, que guarda algunos documentos personales y el libro de dibujos del hijo de Guillermo Tavera, y el pintor Rafael Tavera García. Las revistas Dental y Anales de la Sociedad Dental fueron consultadas en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Colombia, donde igualmente existen varios periódicos como La Ley, El Empresario, La Labor y La Linterna, con información sobre las actividades de los Tavera, así como documentos que reposan en el Fondo Pineda de la misma Biblioteca.

En la fase Hermenéutica desarrollada durante el 2011, se consolidó la información y se hizo la revisión crítica de las fuentes, agrupándolas cronológicamente en una aproximación a una Historia de Vida, cuyo relato se revela paralelo al desarrollo de la profesión liberal dental en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX en Colombia.

Este artículo busca evidenciar el problema que para la historiografía de la Medicina y la Salud, representa el inicio, normalización e institucionalización de las técnicas operativas y prácticas curativas y ortopédicas de la cirugía dental, como campo en disputa entre la profesión dental que se va legitimando oficialmente y los que la ejercían en el marco de una formación no profesional pero sí preceptorial, que incluía la formación en Medicina, Cirugía, Ingeniería, Química y Arte, unido a los proyectos empresariales y a la circulación extensiva de saberes y publicaciones presentes en el país, como en el caso particular de Guillermo Tavera Hinestrosa.

CIRUJANO DENTAL, FILÁNTRORO, INVENTOR, INDUSTRIAL Y VIAJERO

El 15 de octubre de 1865 se funda el Hospital de Chiquinquirá por la Sociedad San Vicente de Paul, tarea a la que se vincularon los doctores Juan de Dios y Guillermo Tavera, padre e hijo que tenían una botica establecida en la ciudad mariana en donde se dispensaban medicamentos a crédito al Hospital y a los habitantes, de hecho, al Dr. Guillermo Tavera se le reconoce la fundación de la primera clase de Cirugía Teórica y Práctica en dicho Hospital, colaborando también con la compra de botiquines un año después (4).

En 1868, a sus 30 años, Guillermo Tavera se dedicó al estudio de la especialidad odontológica a cargo del Doctor Luis Capella R. y años más tarde completa su formación preceptorial (5). Capella Rodríguez, oriundo de Santa Marta y con estudios en los Estados Unidos, formó a varios cirujanos dentistas, entre los que se cuenta Tavera H.

Guillermo Tavera en su casa paterna en Tunja, aprende junto a su tío, el ingeniero Joaquín B. Barriga, que tenía una experiencia de más de 25 años en construcción de puentes, carreteras y ferrocarriles, las bases de laboratorio dental. El ingeniero Barriga se dedicaba a la construcción de Dentaduras artificiales en gancho, con materiales importados de la casa S.S White de Filadelfia, además de comercializar la revista en inglés: Cosmo Dental y textos e instrumental dental que se ofrecen a los mismos precios que en Bogotá y con garantía de 10 años (6), Los Tavera padre e hijo y su tío Barriga atendían en el consultorio del Dr. Juan de Dios Tavera a los pacientes en el que sería posteriormente el primer Gabinete Dental de la ciudad y del Departamento de Boyacá.

A los 31 años de edad, en 1869, realiza junto con su padre, Juan de Dios Tavera y con el Dr. Isidro Riaño, la primera Hemisección Mandibular registrada en Tunja. En El Boyacense del 3 enero de 1870 se encuentra reseñada la "Exhibición de productos naturales, ciencias artes y oficios del Estado de Boyacá que ha tenido lugar en diciembre de 1869", donde el espíritu científico de los Tavera queda registrado con la demostración hecha en la Exhibición de sus habilidades quirúrgicas, al presentar al público dos piezas de cirugía:

"La primera es una mandíbula inferior i tumor desarrollado en ella, i extendido por la parte interna de la boca hasta la garganta, interesando las glándulas, músculos, tejidos, arterias i nervios comprendidos en todas estas partes, extraído el 6 de mayo de mil ochocientos sesenta y nueve a Domingo Jiménez, por dicho Doctor Tavera B. en asocio de su hijo Guillermo i del doctor Isidro Riaño (...) Jiménez estuvo perfectamente bueno al mes de practicada la operación, sin la que habría muerto indispensablemente en muy pocos días: pues no solamente le impedía ya la deglución, sino también la respiración. Era del tamaño de la cabeza de un niño (...) hoy se haya perfectamente bueno sin imperfección alguna" (7).

En 1878 se anuncia en Tunja la apertura del primer Gabinete Dental de la ciudad en las instalaciones del consultorio de Juan de Dios Tavera B., por años dedicados a la práctica de la medicina, la cirugía, la beneficencia y lugar de tertulias donde se reunía la intelectualidad de la ciudad, ahora con la apertura de este Gabinete, la Odontología, la filantropía, la industria, el arte, las actividades comerciales, periodísticas y el laboratorio dental se daban cita en el primer piso de la casa que aún se conserva sobre la Calle Real, al frente del Colegio de Boyacá.

En el periódico El Pensamiento, se registra:

“Está llegando (...) directamente de Estados Unidos (...) un escogido surtido de materiales en conformidad con los últimos descubrimientos hechos en el importante arte dental (...) se tiene la posibilidad de satisfacer plenamente a las personas que deseen (...) dentaduras, orificaciones, calzas, curación y limpieza de los dientes, curación de las encías, extracción de dientes molares e incisivos, consulta para toda clase de enfermedades” (8).

Ese mismo año verá la luz el primero de sus 18 hijos, el que será famoso pintor antiacadémico y crítico de arte Rafael Tavera García, quien antes de dedicarse al arte empezaría y no terminaría, los estudios de medicina en la Universidad Nacional e igualmente se abre la Casa Comercial de Comisiones en Tunja a cargo de Guillermo Tavera H., que ofrecía surtido de telas españolas y mercancías europeas y norteamericanas (medicinas, relojes de bolsillo, anillos, maquinas de coser, bombas para regar campo y apagar incendios, jabones, laminas místicas y profanas), además de suscripción a los periódicos El Mundo Americano y La Moda Elegante Ilustrada editadas en Paris, a La Ilustración Española y Americana editada en Madrid, en donde también publica avisos como Agente Comercial en Tunja y como representante de varias casas comerciales (9, 10, 11) (Figura n° 1).

En 1882 el Dr. Tavera H. funda una fábrica de Cigarrillos pectorales aromáticos preparados en Tunja, cigarrillos a los que se les ha extraído la tóxica Nicotina y que son, según su autor, muy efectivos en el tratamiento de la Tos, la Tos Nerviosa, el Asma, los Catarros Bronquiales y Nasales y la Laringitis. En un reportaje publicado en 1888, que contiene resúmenes de artículos franceses sobre el tema y ocho certificaciones de varios años expedidas al Dr. Tavera H. procedentes de pacientes mejorados; cigarrillos terapéuticos, bajos en nicotina, que se venden en Sogamoso, Chiquinquirá, Málaga, La Mesa, Fusagasugá, Zipaquirá, Bogotá, Medellín, Cartagena y que, según los testimonios, llegan hasta Guayaquil en Ecuador (12).

Para 1909, año de la muerte de Guillermo Tavera, se publica en el periódico La Labor de Tunja, que los cigarrillos pectorales aromáticos han sido premiados en las Exposiciones Internacionales de 1890 en Paris, 1891 en Paris, Bruselas y Spa en Bélgica, en 1892 en Túnez, Ginebra, Ámsterdam, La Haya y Niza, en 1893 en Chicago y en 1894 en Amberes (13), años que coinciden con el inicio de las labores del Colegio Dental y que podrían explicar el porqué un connotado Cirujano Dental, respetado por los fundadores de este Colegio no hizo parte de la nómina de profesores de la institución.



FIGURA 1

Guillermo Tavera Hinestrosa, su esposa y algunos de sus hijos en su casa de Tunja. 1883. (Archivo Particular Familia Ruiz Tavera)

GUILLERMO TAVERA HINESTROSA EN LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA PROFESIÓN DENTAL

El 28 de marzo de 1887, Guillermo Vargas Paredes, Rafael Tamayo, Nicolás Rocha, Eduardo Gaviria, Alejandro Salcedo y Julio C. Buitrago, se reúnen para fundar la Sociedad Dental de Colombia y la Revista Dental, órgano de la Sociedad, siguiendo el modelo norteamericano de formación y enseñanza tan caro a los padres de la odontología, modelo en el cual habían sido formados en los colegios dentales de Nueva York y Pensilvania. El arte dental, al que ya llamaban profesión, estaba inspirado en el desarrollo de la Cirugía Dental en los Estados Unidos:

"Profesión (...) delicada y de grande utilidad como que tiene por objeto principal la conservación, regulación y reemplazo de órganos, no solo preciosos en el mecanismo de las funciones vitales, sino importantísimos para enunciación de la palabra y la belleza y la armonía de las facciones" (14);

Palabras dichas en un momento en que había en el país un claro interés en el rescate del castellano y en donde la gramática, la retórica, la lingüística y la oratoria eran el sustento del poder y el proyecto político de la élite gobernante (15).

En diciembre de ese mismo año, en una de sus primera actividades y por invitación de Salcedo y Tamayo, la Sociedad Dental de Colombia recibe como Miembro Activo al Dr. Guillermo Tavera Hinestrosa, quien en su discurso manifiesta: "He aceptado el honor de estar asociado con los ilustres profesores que han fundado en mi patria la asociación que tanta falta hacia para honor del país y progreso en él de la profesión tan descuidada hasta hoy por desgracia". El Dr. Tavera pondera a los hábiles dentistas Salcedo, Vargas Paredes, Tamayo,

Rocha, Gaviria y Quintero diciéndoles que elevarían la Profesión en Colombia: "Al rango que hoy tiene en la América del Norte y Europa, centros de la Civilización y el Progreso" (16). Su presencia en la Sociedad le otorgaba a está la tradición, el prestigio nacional e internacional y el respeto que el Dr. Tavera había heredado de su padre y mantenido y acrecentado durante 16 años de ejercicio como el mismo lo refiere en su discurso.

El Dr. Tavera les promete a los miembros enviar para su publicación en la Revista Dental:

"...los casos de Terapéutica, Clínica, Fisiología, etc, que ocurran en mi práctica y merezcan atención y estudio. (...) Felicitándome por la fortuna que la bondad de los Honorables miembros de esta sociedad me depara, admitiéndome a oír sus sabias discusiones e ilustrados conceptos sobre el importante Arte Dental" (16).

En la misma revista, se publica un artículo corto del Dr. Tavera H. sobre Dentaduras sin Paladar, en el cual reseña su aparición en un texto francés publicado en 1830, en donde señala los inconvenientes del método, aconsejando las dentaduras con paladar. Dice Guillermo Tavera que durante los años 1874 y 1875, trabajando en Tunja, realizó algunas de estas prótesis abandonando pronto el procedimiento por no dar resultado y teniendo que reemplazar esta dentadura sin paladar o de succión (17).

En su obituario, se dice precisamente que:

"Una de las especialidades a que el Dr. Tavera le dedicó preferente atención fue a la construcción de aparatos protésicos en celuloide, de los cuales vimos trabajos perfectos en todo sentido, como que salían de las manos de un verdadero artista e igualmente que fue autor de varios trabajos acerca de la higiene de la boca y enfermedades de la garganta, que le valieron honrosos premios en varias exposiciones de Europa y América" (5);

Como se verá más adelante, el Dr. Tavera incursiona igualmente en el campo de la Anestesia local.

En el informe de labores de la Sociedad Dental de Colombia hecha por el Dr. Tamayo, se hace mención a que el Dr. Tavera H. ha cumplido como miembro activo con el envío de los artículos. No obstante en los primeros seis meses de la revista, Tamayo lamenta que la mayoría de los cirujanos dentistas del país a los que se les enviaron ejemplares de la Revista Dental no se suscribieron (18).

El 2 de enero de 1888, inicia tareas con ocho alumnos el Colegio Dental de Bogotá fundado por los miembros de la Sociedad Dental de Colombia, siendo su primer Rector el Dr. Alejandro Salcedo. En mayo de ese mismo año, en el No 9 de la Revista Dental, el Dr. Tavera H. publica un nuevo artículo sobre: Anestesia Local. Aparato para practicarla, en el que se hace referencia al método utilizado por el médico Ladislao de Cesser, profesor de la Universidad de Leipzig, quien aplica anestesia local mediante la evaporación rápida del éter y que utiliza el Dr. Tavera H. en sus pacientes reportándole éxito durante las intervenciones, sin presencia de dolor (19).

Desde 1889 Vargas Paredes se convierte en director y propietario del Colegio Dental, abriendo un local especial y debidamente adecuado con sillas dentales, maquinas, tornos y demás aparatos necesarios a fin de proporcionar a los estudiantes una adecuada practica en los trabajos. Con la Ley III de 1892, se declara al Colegio Dental de Bogotá instituto de utilidad pública, recibiendo del Gobierno un auxilio anual de 3.000 pesos, reconociéndose a sus graduandos la idoneidad para ejercer la profesión dental y la legalidad de los títulos concedidos al ser refrendados los mismos por el Ministerio de Instrucción Pública (20). Para 1894, habían cursado en este Colegio 71 alumnos, de los cuales 38 recibieron el grado de Cirujanos Dentistas. Con clínicas diarias abiertas de 12 m. a 3 pm. y clases teóricas y prácticas en las áreas de dentistería operatoria, prótesis dental, materia médica y terapéutica dental, patología, fisiología, anatomía y cirugía y clínicas (21). En este mismo año se establece la Sociedad Dental de Bogotá.

Vargas Paredes fallece finalizando el siglo XIX en 1900, para 1903, año en que se reorganiza la Universidad Nacional, el Colegio Dental de Bogotá es incorporado a ésta, realizándose los estudios en tres años, los diplomas autorizaban para ejercer libremente la profesión en toda la República y en el Reino de España (5). Sin embargo, sostienen Duque y López, que esta Ley no varió en lo más mínimo el Colegio, que siguió funcionando sin recursos del Estado en el mismo local y sin hacer efectivo este tipo de convenios internacionales (22). En 1892 Guillermo Tavera fue Miembro de Número del Congreso Real de Higiene de Bruselas y en 1893 recibió condecoraciones del Gobierno belga y del francés.

El Dr. Tavera H. muere en Bogotá el 17 de junio de 1909; su fallecimiento fue sentido por toda la sociedad bogotana en especial el gremio dental. Varios periódicos reseñaron su fallecimiento y se le tributaron honores en Bogotá y Tunja. Uno de los diarios destaca las raras virtudes del sentido viajero (23).

El Gobierno de Tunja, como sucedió con su padre, dictó el Decreto 102 del 19 de junio 1909: Por el cual se honra la memoria del Sr. Dr. D. Guillermo Tavera Hinestrosa, recibiendo los honores que la sociedad tunjana tributó a su labor medica, odontológica, científica, industria, artística y filantrópica:

"Que el Dr. Tavera Hinestrosa, digno descendiente de su padre el Dr. Dn. Juan de Dios Tavera B. y heredero de sus virtudes públicas y privadas, se distinguió por su talento y amor al trabajo, al cual supo aplicar sus conocimientos científicos e industriales, en términos que fue uno de los pocos colombianos dedicados a labores de esta clase, en los que se conquistó medallas y diplomas de honor en Exposiciones Universales de diversos países extranjeros";

Exaltando así mismo su infatigable trabajo y sus experimentos industriales. El Decreto le llama: "Hombre de Ciencia y de Virtud, cuyo ejemplo se presenta a las generaciones jóvenes como digno de imitarse" y finaliza enviando a su viuda e hijos copia del mismo, mientras que otra seria para el salón de Actos del Colegio de Boyacá como recordatorio de tan ilustre estudiante (24).

No moría solo el Dr. Tavera H., en el siguiente mes a su fallecimiento, su viuda Bertilda García muere en Bogotá y su hijo Juan de Dios Tavera García, en la ciudad de Sogamoso (25), quedando sus numerosos hijos sumidos en una difícil situación económica.

La revista La Odontología Colombiana, aparecida en enero de 1910, dedica su primer número y publica el retrato llamándole Profesor (5). Menciona este Obituario que durante 40 años ejerció la Odontología destacándose en el campo de la cirugía y la prostodoncia, lo que le hizo merecedor a que el Gobierno de Colombia lo nombrara Dentista Oficial del Ejército, cargo que desempeñó hasta su muerte y que complementaba con la atención de su gabinete dental en Tunja, luego en Bogotá y en otras ciudades (5). Finaliza el óbito diciendo:

“Pierde la profesión Dental con el fallecimiento del Dr. Tavera Hinestrosa, uno de sus miembros más entusiastas, del país un ciudadano benemérito y de su familia el más bondadoso de los jefes. Flores, muchas flores regamos sobre la tumba del anciano venerable, encarnación de la hombría de bien y de la labor fecunda ante la cual no podemos menos que descubrirnos con respeto” (5).

Un año después aún en Tunja se seguían comercializando los cigarrillos pectorales aromáticos del Dr. Guillermo Tavera Hinestrosa (26) (Figura n° 2).

COLOFÓN

En 1913, estando en Nueva York perfeccionando sus estudios artísticos iniciados en la escuela de Bellas Artes de Bogotá, el hijo mayor de Guillermo Tavera, el pintor tunjano Rafael Tavera García, envía un artículo sobre Medicación Iónica, fragmento de una carta que dirigía a un familiar en El Cocuy y que es publicado en la revista La Odontología Colombiana (27), que tantos honores tributaria a su padre, uno de los precursores de la Odontología en Colombia, hoy totalmente olvidado y cuya fascinante vida merece ser estudiada más en profundidad.

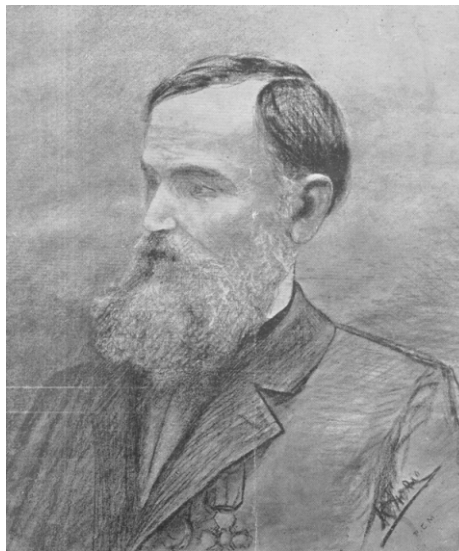


FIGURA 2

Guillermo Tavera Hinestrosa, dibujo aparecido en el No 1 de la revista La Odontología Colombiana. Enero de 1910. (Hemeroteca del Museo de Historia de la Medicina y la Salud de la UPTC)

AGRADECIMIENTOS

A la Señora Cecilia Tavera de Ruiz quien permitió el acceso al Archivo Familiar de los Tavera en Tunja. Al Museo de Historia de la Medicina y la Salud en Boyacá de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) y Biblioteca Jorge Palacios Preciado de la UPTC por permitir el acceso a sus Fondos Hemeroteca y Posada respectivamente. Al personal de los Archivos Regional de Boyacá en Tunja, de la Biblioteca Nacional de Colombia y de la Sala Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA) de Bogotá. Los autores agradecen finalmente al Museo de Historia de la Medicina y la Salud de la UPTC por la financiación total de este proyecto.

REFERENCIAS

1. RUBIO O, BRICEÑO M. Tunja. Desde su fundación hasta la época presente. Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1909: 348.
2. MARTÍNEZ A, ALVARADO S, CARVAJAL J. Aproximación histórica a la Medicina y a la Salud Pública en Tunja en el siglo XIX. Tunja, UPTC, 2002:268-310.
3. MARTÍNEZ-MARTÍN A, OTÁLORA-CASCANTE A. Institucionalización de la Medicina Legal en Colombia en las primeras décadas del siglo XX. Rev Salud Hist y Sanidad 2007 2(3): 6-8.
4. MESANZA F. Nuestra Señora de Chiquinquirá Monografía Histórica de esta Villa. Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1913. 334-337.
5. ANÓNIMO. La Odontología Colombiana. Enero 1910, 1 (1). 5, 36.
6. ANÓNIMO. El Empresario. Periódico Científico, Industrial y Noticioso No 18. Tunja, 16 de marzo de 1880. (Col. 4): 4
7. ANÓNIMO. El Boyacense No. 168. Tunja, 3 de enero de 1870. Sec. Avisos 339-340 (Col. 2): 339-340.
8. ANÓNIMO. El Pensamiento No 2. Tunja, 10 de febrero de 1878. Sec. Avisos (Col 2): 8.
9. ANÓNIMO. El Pensamiento No 5. Tunja, 5 de marzo de 1878. Sec. Avisos (Col. 3)
10. ANÓNIMO. La Ley. Tunja, 30 de marzo de 1883. Sección Avisos (col. 2)
11. ANÓNIMO. La Ilustración Española y Americana Año 22 No 24. Madrid, 30 de junio de 1878. Sección Avisos (col. 2): 439.
12. ANÓNIMO. Misceláneas 1565, Sala Raros y Manuscritos (BLAA). Sec. Avisos (Col. 1). 1565.

13. ANÓNIMO. La Labor No 53. Tunja, 15 de enero de 1909. Sec. Avisos (col. 3)
14. ANÓNIMO. Revista Dental No 1. Bogotá, junio de 1887. (1):1.
15. DEAS M. Miguel Antonio Caro y amigos: Gramática y poder en Colombia. En: DEALS M. Del Poder y la Gramática y otros ensayos sobre historia, política y literatura. Bogotá, Santillana, 2006. 32.
16. TAVERA G. Discurso de Admisión como miembro activo. Revista Dental. Bogotá, 1 de diciembre de 1887. 1 (7): 121.
17. TAVERA G. Dentadura sin paladar. Revista Dental. Bogotá, 1 de diciembre de 1887. 1 (7): 124.
18. TAMAYO R. Informe. Revista Dental. Bogotá, julio de 1888. 1(10): 172-173.
19. TAVERA G. Anestesia Local. Aparato para practicarla. Revista Dental. Bogotá, mayo de 1888. 1 (9): 153-154.
20. VARGAS R. Apuntes sobre Historia de la Odontología y su desarrollo en Colombia. Tesis para optar el título de Doctor en Odontología. Escuela Nacional de Odontología. San Gil, Imprenta Pieruccini, 1940. 42-45.
21. CARRASQUILLA S. Colegio Dental de Bogotá. Anales de la Sociedad Dental de Bogotá. Octubre de 1894. 1 (3): 65-69.
22. DUQUE C, LÓPEZ H. La Odontología en Colombia Tomo II. Bogotá, Universidad El Bosque, 2002. 340.
23. ANÓNIMO. El Domingo No 18. Bogotá, junio 20 de 1909. Sec. Obituarios (Col. 2): 3.
24. ANÓNIMO. Gaceta Departamental No 32. Tunja, julio 2 de 1909. Sec. Decretos (Col. 2): 253-254
25. ANÓNIMO. La Linterna No 1. Tunja, julio 30 de 1909. Sec. Avisos (Col. 1): 3.
26. ANÓNIMO. El Derecho No 24. Tunja, 12 de agosto de 1910. Sec. Avisos (Col. 4): 96.
27. ANÓNIMO. La Odontología Colombiana. Julio 1913, 4 (43): 155 - 157.